



Bienvenidos al Parque Nacional Masada



Bienvenidos al Parque Nacional Masada. Masada fue incluida por la UNESCO en el año 2001 en la lista de los sitios del legado cultural de la humanidad; este reconocimiento expresa su extraordinario valor universal, que merece su protección para la cultura universal.

La decisión de UNESCO, destaca los valores incorporados en el lugar, que de acuerdo con ellos, Masada, el último fuerte de los combatientes por la libertad judía frente al ejército romano, simboliza el término del reino de Judea en el fin del período del Segundo Templo y su destrucción.

Masada fue construida como un complejo palacio-fortaleza, en el estilo romano antiguo en el oriente, por Herodes, rey de Judea.

Los campamentos, las fortificaciones y la rampa de asalto a los pies de Masada, constituyen el sistema romano de asedio mejor conservado hasta el día de hoy.

Los trágicos acontecimientos acaecidos en los últimos días de los sitiados en Masada, hacen del lugar un símbolo de la identificación cultural judía – y de un punto de vista más universal – en el símbolo de la lucha constante de la humanidad contra la opresión y la libertad.

Geografía.

La meseta Masada – ubicada en las márgenes orientales del desierto de Judea, en las cercanías del Mar Muerto, entre Sodoma y Ein Guedí – es un bloque que se alzó y se separó del resto de los montes del área. A sus pies corren los riachuelos Ben Yair en la parte occidental y el Masada, por el sur y el este. La cima de la meseta es de unos 650 metros de largo, en su parte más ancha alcanza unos 300 metros y su altura es de unos 450 metros sobre el nivel del Mar Muerto. Al este de Masada, la planicie de Jawar, cruzada por muchas quebradas, es el resultado de la acumulación de los sedimentos del antiguo lago prehistórico.

Masada se encuentra en la cercanía de dos caminos antiguos: el camino que cruzaba el centro del desierto de Judea, que conducía al sur de Moab ubicada en el lado oriente del Jordán y el camino que comunicaba el Mar Rojo, Moab y la Aravá con Ein Guedí y Jerusalem. La ubicación de Masada, lejos de cualquier punto habitado y sus fortificaciones naturales son las ventajas que en los días del Segundo Templo le dieron como fortaleza.

Reglas de comportamiento y seguridad.

- La permanencia en el monte es permitida solamente durante las horas de visita.
- Durante las horas de oscuridad, la estadía es permitida solamente en los camping autorizados para dicho efecto (un albergue y un camping nocturno existen en el este y un camping autorizado, bajo pago, existe en el área occidental).
- No hay que apartarse de los senderos marcados, ni trepar paredes y está prohibido dañar las antigüedades.
- No hay que acercarse al borde del acantilado, cuidense del derrumbe de piedras.
- Para su información, ¡hay en el cerro lugares peligrosos! Se recomienda a los padres cuidar a sus hijos.
- Antes de subir a la cima, se recomienda abastecerse de agua y hay que beber lo suficiente, se recomienda usar sombrero y calzado cómodo.
- Hay que obedecer las instrucciones de los empleados de la Autoridad de Parques y Naturaleza y la señalización en el lugar.
- No hay que dejar el vehículo en la playa de estacionamiento después de la hora de cierre del lugar.
- La administración no asume ninguna responsabilidad sobre objetos de valor dejados en el vehículo.
- No hay que llevar comida durante la visita – existen lugares especiales para Picnics en las entradas al parque.
- No hay que traer animales de faldá, a su disposición hay corrales a la entrada del lugar.

El acceso para personas con limitaciones físicas.

Todo el parque nacional Masada – tanto por el acceso este como el oeste y la cima, incluyendo el espectáculo Luz y Sonido – están adaptados para la visita de personas con limitaciones de movimiento, vista y oído.



Texto: Gay Shtibel, Orit Shajam-Gober, Esti Ben Jaím;

Asesoramiento: Ehud Netser;

Traducción al Español: Pablo Komorowsky y Arié Comey;

Mapas: Shalom Qweler;

Fotografías: Archivos de la Autoridad de Parques y Naturaleza; La Universidad Hebrea de Jerusalem, el Instituto de arqueología;

Producción: Adi Greenberg

© Publicación de la Autoridad de Parques y Naturaleza;

La historia de Masada

Fuentes

Los investigadores de Masada se basan en las obras escritas por Flavio Josefo (Yosef ben Mataitahu), el historiador judío del primer siglo EC que fuera tomado prisionero por los romanos. Durante la lucha de Masada ya estaba en Roma, donde se dedicó a escribir lo ocurrido durante la rebelión contra Roma. A pesar la polémica sobre la exactitud de su relato, aparentemente la esencia del mismo de ha visto confirmada por las excavaciones realizadas en el lugar. Masada es mencionada en un certificado de divorcio, en su trascripción en arameo, encontrado en una cueva en el Wadi Murabaat.

Período Hasmoneo.

De acuerdo con el relato de Flavio Josefo, el primer fuerte en Masada fue construido por "Jonatan, Supremo Sacerdote", quien ha sido identificado como el rey Hasmoneo Alexander Janeo (103-76 AC), cuyas monedas fueron encontradas en las excavaciones en el lugar. Algunos investigadores tienden a identificarlo con Jonatan, hermano de Judah el Macabeo que fue nominado Supremo Sacerdote (152 AC). Hasta el día de hoy no se han encontrado vestigios que puedan ser identificados sin lugar a dudas como perteneciendo a la época hasmonea.

Período Herodiano.

Herodes, que reinó entre los años 37-4 AC, notó la ventaja estratégica del lugar y lo eligió como refugio frente a enemigos, sean internos como externos y como palacio de invierno. Durante su reinado, Masada se desarrolló y se construyeron allí palacios lujosos y lugares de placer, también almacenes bien equipados, un sistema de cisternas y un muro de casamatas.

Después de la muerte de Herodes (4 AC) y la anexión de Judea al imperio romano (6 EC), una pequeña guardia romana se instaló en el lugar.

Período de la Rebelión.

Flavio Josefo nos cuenta que uno de los primeros hechos acaecidos al comenzar el levantamiento antiromano (66 EC) fue la conquista de Masada por los Sicarios, así llamados por el puñal curvo (sica en latín) que llevaban consigo. Estaban encabezados por Menajem ben Yehuda, el Galileo. El grupo de rebeldes que se encontraba en Masada era muy heterogéneo, seguramente había entre ellos algunos esenios y samaritanos.

Los últimos rebeldes que salieron de Jerusalem después de su destrucción (en 70 EC) se refugiaron a Masada, entre ellos estaba Elazar ben Yair, quien asumió el comando de la fortaleza. Los rebeldes aprovecharon como vivienda el muro de casamatas y algunos de los palacios de la época de Herodes. Ellos construyeron también edificios de carácter religioso, como sinagogas y baños rituales (mikvá), y mantuvieron en el lugar una vida comunitaria, cuyos restos materiales han sido encontrados en las excavaciones en el lugar.

El asedio

Según Flavio Josefo, Masada fue el último bastión rebelde en Judea. La décima legión romana, con el gobernador Flavius Silva como comandante, llegó de Jerusalem a Masada y trató de conquistarla poniéndola bajo sitio. A lo largo del año 73 o 74 EC,

se desplegaron en su contorno más tropas romanas, junto con unidades auxiliares, sumaron unos 8000 soldados. Estos se instalaron en ocho campamentos, construyeron un baluarte (muro de circunvalación) y se propusieron conquistar Masada por medio de la construcción de una rampa de tierra reforzada por vigas de madera, sobre las faldas naturales en la ladera occidental. Prisioneros judíos traían el agua, probablemente desde Ein Guedí, así como comida, para satisfacer las necesidades del ejército romano.

El sitio duró varios meses y su climáx fue en el mes de Nisán (Marzo), cuando se acercó la torre de asalto con el ariete, que comenzó a derrumbar el muro. Los rebeldes se adelantaron a los romanos, levantando un muro de madera y tierra, que los romanos quemaron. Flavio Josefo nos cuenta en su libro "La Guerra de los Judíos" (Guerras, 7, 9, 1), que cuando los defensores perdieron toda esperanza, Elazar ben Yair les dirigió dos discursos en los que convenció a los sitiados, 960 personas, que sería mejor morir por sus propias manos y no vivir una vida de vergüenza y humillación como esclavos en manos de los romanos.

"... y se eligieron por sorteo 10 de entre ellos que debieran degollar a los demás. Cada uno se tendió en el suelo junto a su esposa e hijos muertos, abrazándose y estiró el pescuezo voluntariamente para ser degollado por las personas que cumplían con esa terrible misión. Estas personas degollaron a todos sin temblar. Y después de ello rifaron entre sí para que el que salga en la rifa degollase a sus nueve compañeros y después de haber matado a todos, se mate a sí mismo también... así murieron todos creyendo que no dejaban a nadie que cayera bajo el yugo romano... al día siguiente subieron los romanos a Masada. Cuando se encontraron con los defensores muertos, no se alegraron esta vez al ver ante sí sus enemigos muertos, sino que se admiraron por el valor de éstos y su gran decisión de burlarse de la muerte y no se echaron atrás por esa gran acción."

(Flavio Josefo: "Guerra de los Judíos", VII, 395-406);

De acuerdo con Flavio Josefo, dos mujeres y cinco niños se habían escondido en las cisternas del lugar y fueron ellos los que contaron lo sucedido esa noche, 15 de Nisán, primer día de Pesaj. Al caer Masada, llega a su fin la conquista de Judea por los romanos. En Masada queda sólo una unidad de las tropas auxiliares romanas hasta los comienzos del siglo II EC.



Período Bizantino.

Después de la salida de los romanos, Masada quedó abandonada por cientos de años. A lo largo del siglo V EC, en la época bizantina, como parte del fenómeno del asentamiento de monjes en el desierto de Judea, se erigió en Masada un monasterio de eremitahos (Laura). Hay quien que identifica este monasterio con "Marda" que se menciona en la literatura de los patriarcas de la Iglesia. Aparentemente, con el auge del Islam en el siglo 7 EC, dicha comunidad dejó de existir.

Historia de la investigación del lugar.

Después del período bizantino, Masada cae en las tinieblas del olvido de la historia, hasta el siglo XIX. Los primeros que identificaron Masada con la meseta, llamada por los árabes "A-Saba", fueron los americanos Robinson y Smith (1838): y los primeros que subieron al monte fueron Wolcot y Tipping (1842). Entre los que investigaron el lugar, mencionaremos los siguientes: Worn que escaló el lugar desde el este. (1867); Condor que describió y dibujó un mapa del sitio y sus alrededores (1875); Sendel que descubrió el sistema de agua (1905); y Shulten que investigó especialmente el sistema del sitio romano, (1932).

Masada se transforma en el centro de identificación para los movimientos juveniles sionistas a comienzos del siglo XX, pero especialmente en la década del 40. La traducción al hebreo, por Simjoni, de "La historia de la guerra de los Judíos contra Roma" de Flavio Josefo (1923) y el poema "Masada" escrito por Lamdan (1927), acercaron Masada al corazón del pueblo de Israel, especialmente a la juventud. Fue Shmariahu Gutman el que transformó a Masada en un símbolo y condujo muchísimas excursiones al lugar. Junto con Mija Liben y Zeev Meshed redescubrió el palacio del norte y el trazado del Sendero de la Serpiente, (1953).

Entre los años 1955-1956 se hicieron varias excavaciones de estudio, especialmente en la parte norte de la meseta y en el sistema de agua, lo que condujo a la creación de una delegación arqueológica en nombre de la Universidad Hebrea de Jerusalem. La expedición, encabezada por Igal Yadin, excavó el lugar con toda diligencia entre los años 1963-1965. En esas excavaciones fueron puestas al descubierto la mayoría de las construcciones de Masada y miles de hallazgos, en un magnífico estado de conservación, que muestran un panorama singular de la civilización judía en los últimos días del Segundo Templo.

A lo largo de las excavaciones, se conservaron y se reconstruyeron muchas construcciones y al fin de las obras preparatorias, se abrió al público el Parque Nacional Masada, (1966). La instalación del teleférico (1971) y la construcción de la carretera Jerusalem – Mar Muerto intensificaron el flujo de las visitas.

La investigación de Masada continúa, y desde el fin de las excavaciones se han publicado muchos libros y ensayos sobre el lugar. Después de una breve estación de excavaciones en el monte, en el año 1989, por Ehud Netser, se renovaron, desde 1995, las excavaciones por parte de la Universidad Hebrea de Jerusalem como parte de un gran proyecto de desarrollo de Masada ejecutado con la financiación al Ministerio de Turismo y la dirección de la Compañía Gubernamental de Turismo. Se a cabo varios períodos de excavación en el lugar bajo la dirección de Ehud Netser y Gay Shtibel, también se llevó a cabo una estación, bajo la dirección de Guideon Perster, en el campamento 6 del ejército romano y en el muro de asedio. Obras de conservación y reconstrucción son ejecutadas en Masada por la Autoridad de Parques y Naturaleza.



Parte de las Palabras de Eleazar Ben Yair

Flavio Josefo: "Guerra de los Judíos", VII, 320–336)

Valientes hermanos: hace tiempo hemos llegado a un acuerdo de no someternos a los Romanos, como tampoco a otras fuerzas que quieran dominarnos. Sólo ante Dios nos rendimos; sólo Él gobierna al hombre con la justicia y la verdad. Ha llegado la hora de realizar nuestras aspiraciones sin caer en la ignominia. Cansados de la esclavitud, no elijamos otra, con terribles castigos. Éste será nuestro destino si caemos vivos en manos de los Romanos. Fuimos los primeros en rechazarlos y seremos los últimos en combatirlos. Pienso que Dios hizo justicia con nosotros al otorgarnos la posibilidad de caer y morir como héroes libres. Está en nuestras manos el poder elegir una muerte heroica, nosotros junto a nuestros queridos. No podrá nuestro enemigo impedirlo a pesar de su anhelo de apresarnos vivos. Tampoco nosotros podremos apresarlos, por lo tanto, mueran nuestras mujeres antes de ser profanadas, mueran nuestros hijos ante de experimentar la esclavitud, que felices seremos llevando nuestra independencia hasta los sepulcros y destruyendo con el fuego la fortaleza y todo lo que dentro de ella se encuentra. Doloridos y apesadumbrados quedarán los Romanos al no poder atraparnos vivos y al comprobar que no gozarán del botín ni del pillaje. Sólo provisiones les dejaremos como testigo de que no por hambre ni por falta de alimentos encontramos la muerte, sino que fue una acción premeditada, prefiriendo una muerte de libres a una vida de esclavos. Vayamos a la muerte antes de ser esclavos del enemigo. Libres quedaremos al abandonar este mundo, ¡nosotros, nuestras mujeres y nuestros hijos!

Ruta de la Visita a Masada

Hoy se puede subir a Masada de tres maneras: dos por el este (desde la carretera 90) – por el teleférico, desde el acceso este o por el sendero de la serpiente, y por el oeste – por el sendero de la rampa, (llegando vía Arad)

La descripción de la ruta de la visita está dirigida a los que suben por el este (por el teleférico o por el sendero de la serpiente). A los que suben por el oeste (por la rampa), se recomienda llegar al cobertizo que se encuentra junto a la iglesia (24) y ahí seguir por la ruta.

"Puerta del sendero de la Serpiente" (1) – El camino del puente que comienza en el punto de bajada del teleférico, conduce a la «puerta del sendero de la serpiente». A la derecha del puente bajan unos peldaños a una cisterna al final del sendero de la serpiente.

Las paredes de la puerta están decoradas con un revoque pintado (fresco) y a sus pies están los bancos revocados originales que sirvieron a los guardas y a las visitas que esperaban autorización de entrada. El empedrado del cuarto de entrada servía para proteger las pezuñas de los animales de carga que subían a la cima. En la puerta notaremos por primera vez la **línea negra de la reconstrucción**, que marca la altura original de la conservación de los restos.

De la puerta sale un sendero hacia los cobertizos en donde se exhibe un mapa de relieve de la superficie de la meseta y la ruta de la visita. De ahí se dobla a la izquierda, al sendero que conduce al complejo norte.

La cantera (2) – Ubicada a la izquierda del sendero, abasteció de materia prima para la construcción de los edificios de los días de Herodes – piedra dolomita dura y resistente. La ubicación de Masada a lo largo de la Depresión Sirio-Africana fue causa de la fragmentación de la roca, facilitando el trabajo de los canteros. Al fin de la extracción de las piedras, la cantera sirvió de foso seco, dificultando la entrada al complejo norte.

La construcción herodiana maciza requirió una gran cantidad de piedra, que llegó de varias canteras locales y de la excavación de las cisternas. Apparently, los elementos arquitectónicos, como columnas, capiteles y cornisas, hechos de piedra de arena, llegaron fabricados al lugar. Las marcas de los canteros en hebreo en estos elementos aluden al origen de los mismos.

Cerca de la cantera y a la derecha del sendero se encuentra un lujoso

edificio (3) cuya ubicación, a la entrada principal del complejo norte, parece indicar que aparentemente sirvió **como residencia del comandante de la fortaleza**. En el centro del edificio hay un patio rodeado de habitaciones, algunas estaban decoradas con murales coloridos. Durante el levantamiento vivieron en ese lugar varias familias de rebeldes.

Saliendo del edificio, se dobla hacia la derecha a una subida que conduce a la entrada principal del complejo norte, que consiste en edificios de almacenes, de administración, terma y el palacio norte, al cual podían entrar solamente aquellos que el rey Herodes quería ver. Pasando por la entrada, se dobla a la derecha, a un patio interno. En el extremo oriental del patio – había una sala amplia decorada originalmente por relieves de revoco **cinclados** que aparentemente servía para recibir a los visitantes al lugar. En su centro, **se encuentra una maqueta del complejo norte reconstruido**. De aquí se ve una magnífica vista panorámica hacia el este, en dirección del Mar Muerto y los Montes de Moab.

"Despacho del comandante" (4) El despacho se encuentra a la izquierda de la entrada y está formado por una serie de piezas decoradas por murales, la entrada a los cuartos era pasando entre dos columnas. Parece ser que los cuartos sirvieron para el control de mercaderías y de las personas que entraban al complejo norte.

De acuerdo con lo acostumbrado en el mundo clásico antiguo, las paredes de los edificios de Masada fueron decoradas con murales. Después de preparar el fondo, se pintaba el revoque estando aún húmedo con colores fuertes, que se absorbían en la masa mientras se secaba – esta técnica se conoce como "fresco". La mayoría de los motivos eran geométricos o imitación de mármol, la minoría eran motivos vegetales. Es claro que los artistas de Herodes se abstuvieron de dibujar imágenes humanas.

Se dobla a la izquierda, a los almacenes. (5). En el centro del complejo norte se destaca una serie de cuartos alargados, rodeados de pasillos. Estos son 29 almacenes, que fueron construidos en los días de Herodes para almacenar comida y armamento en casos de emergencia, todo lo necesario para una vida de lujo en el palacio.

Según Flavio Josefo: *"porque allí se almacenó una gran cantidad de grano que podría alcanzar para varios años. Gran cantidad de vino y de aceite, además de toda clase de leguminosas y dátiles"* (Guerras, 4, 5, 4). El almacén –el del piso revocado- tiene tres pozos para juntar líquidos, que sirvió para el almacenamiento de los mismos. Flavio Josefo destaca que las condiciones de sequedad en el lugar permitieron conservar perfectamente los alimentos, así que cuando los celotes se apoderaron de Masada, encontraron que las provisiones estaban en buen estado "a pesar que habían pasado unos cien años desde el día en que fueron colocados allí..."

El buen gusto de Herodes se manifiesta en el contenido de los almacenes, en los que se encontraron muchas tinajas de almacenamiento con inscripciones escritas en tinta, un fenómeno único por su cantidad. Entre las inscripciones encontradas en Masada sobresale un envío de ánforas (tinajas de vino) que fue enviado desde el sur de Italia, en el año 19 AC, al rey Herodes por el proveedor Lucius Lanius. Flavio Josefo nos informa que el rey Herodes tenía un servidor especial para escanciar el vino, y como corresponde a un rey exigente, se servía en su mesa en Masada salsa de pescado (garum) importada desde el sur de España.

Las espinas de pescado, ingrediente de la salsa, se encontraron pegadas en el interior de las tinajas. El rey comía de postre manzanas o cidra importadas de Cumae, en Italia.

Cruzando el complejo de almacenes, por el almacén con el piso revocado y de ahí hacia el palacio norte, se sube por una escalinata, cuyos restos originales aún se ven. Al frente nuestro se erige un muro macizo, que hacía de límite sur del palacio. De aquí se sube a la plataforma superior del palacio norte.

El palacio norte. (6) – Esta es la perla arquitectónica de Masada y uno de los edificios más lujosos y osados que construyera Herodes. El palacio se levanta sobre tres terrazas de roca natural, con una diferencia total de altura de unos 30 metros, para su construcción se utilizaron impresionantes muros de contención. El edificio servía tanto para recibir las visitas de alto grado, como para el retiro del rey y éste combina influencias arquitectónicas helenísticas y romanas. El rey y su familia inmediata residían en la plataforma superior, mientras que las otras dos plataformas inferiores servían para el agasajo de las visitas.



mirador – palacio norte



capital corintio en el palacio norte

Plataforma superior (6a) esta plataforma se conserva conforme a los planes de los días de Herodes: la sección de residencia del rey y un balcón panorámico. Desde ese balcón semicircular, que antiguamente estaba rodeado de columnas, que permite una excelente vista panorámica y de allí se divisan perfectamente los restos del sistema de asedio romano y el antiguo camino hacia el norte.

Además de la ventaja estratégica de construir el palacio en el extremo norte del inaccesible peñaño, sus habitantes disfrutaban de la sombra y de la brisa. Este punto permite impresionarse de las plataformas inferiores, como una ojeadá de pájaro. El acceso a estas plataformas se hacía antiguamente por medio de una escalinata ubicada en el extremo occidental del palacio, pero fue destruida parcialmente por un terremoto.

La sección residencial, cuya entrada es a través de dos columnas, incluye cuatro habitaciones y una sala intermedia, que estaba techada. Los cuartos estaban pavimentados con pisos de mosaico, con motivos geométricos y las paredes decoradas con murales. En la sala intermedia se encuentra hoy una maqueta que muestra el palacio norte reconstruido.

En el cuarto sur-oeste se conservó el piso de mosaico con sus motivos hexagonales en blanco y negro. Un piso parecido se encuentra en el atrio de la terma mayor. Este estilo tiene sus paralelos en Italia, lo que puede insinuar que los artistas del mosaico, como los artistas de los frescos, fueron traídos de Italia por Herodes.

Al regresar, se llega a una explanada de roca de la cual se baja a la plataforma central (6b). Se pasa al lado de una cisterna junto al precipicio, se pasa al lado de un baño ritual revocado y se ve la escalinata que conduce a la plataforma superior. En el centro de la plataforma central había una sala circular rodeada por columnas, de las cuales se conservan solamente las bases. La sala servía para agasajar las visitas y servir las cenas. Los últimos peldaños de la bajada a la plataforma inferior se conservan hasta el día de hoy. También la plataforma inferior (6c) sirvió para dar fiestas y recibir visitas, en su centro se encontraba una sala rodeada por pórticos.

Al muro sur de piedra estaban adosadas columnas con capiteles corintios que originalmente estaban decorados con diferentes colores. Las paredes externas de la sala central estaban revocadas y decoradas con motivos cinclados (estuco), mientras que las paredes internas estaban decoradas con frescos imitando láminas de mármol coloridas y motivos geométricos.

Del este del edificio bajan gradas hacia una terma pequeña que consiste en una sala tibia, otra fría y una tercera caliente. Aquí se encontraron restos que demuestran los hechos ocurridos en la última noche en Masada – restos de tres esqueletos humanos identificados como pertenecientes a los rebeldes, restos de ropa y calzado, flechas y muchos eslabones de coraza. Entre los restos estremeceedores descubiertos – las trenzas maravillosamente conservadas de una mujer.

De aquí se regresa para continuar el recorrido.

La terma (7) Las termas fueron parte inseparable de la cultura romana. A la terma, construida al estilo romano, se entra por un atrio rodeado de columnas, para practicar gimnasia. En el atrio se encuentra una maqueta de la terma, que muestra su forma y su funcionamiento. Se entra al vestuario (apoditrium), que estaba decorado con murales y baldosas de piedra de modelo exclusivo. Durante la rebelión se agregó un banco de piedra (construido con secciones de columnas) y una pileta de inmersión. Se continúa hacia la sala tibia (tepidarium), donde los murales se han conservado extraordinariamente. A la derecha, una apertura que conduce desde la sala fría (frigidarium) a una piscina con gradas. Se pasa por la apertura original arqueada a la sala caliente (caldarium), cuyo piso era doble (hipocausto)que estaba suspendido sobre columnas de cerámica y de piedra. El aire caliente pasaba por debajo del piso y subía por caños de cerámica incrustados en las paredes, que calentaban la sala, pareciendo el principio de la sauna seca. En la esquina de la sala se reconstruyó una parte del piso y de la pared. A su costado había una bañera, a la cual se llevaba el agua caliente. Originalmente, la sala estaba decorada con murales y relieves de estuco y su cieloraso era una amplia bóveda.

Al salir por la apertura abierta especialmente para los visitantes, se pasa junto a la caldera. Al bajar, se dobla hacia la derecha por un pasillo en el complejo de almacenes para continuar con la visita, hacia el lugar del descubrimiento de las "fichas".

Lugar del descubrimiento de las "fichas" (8) –Aquí se encontraron muchas "ostraca" (inscripciones sobre pedazos de cerámica). Entre estos, un grupo que se distingue por tener nombres, entre ellos "Benyair", el nombre del jefe de los sicarios – el grupo dominante entre los rebeldes de Masada. Yadin relacionó estas piezas con el sorteo que los rebeldes llevaron a cabo en la última noche. Otros investigadores consideran estos ostraca como parte del sistema administrativo de la comunidad de los rebeldes.

De aquí se sigue a la **explanada de la entrada occidental**, que sirvió de cruce central de caminos para el trajín por la fortaleza. A ese lugar llegaba todo aquel que venía del oeste y entraba por **"la puerta del agua"** (9).

Mirador del techo de la terma – Se recomienda subir al techo de la terma mayor, por el sur se divisan los almacenes que aún no han sido excavados. De allí se ven filas de piedras de los muros caídos sobre su costado, como consecuencia de terremotos (aparentemente, el del siglo IV EC), responsable principal de la destrucción de la mayoría de los edificios de Masada.

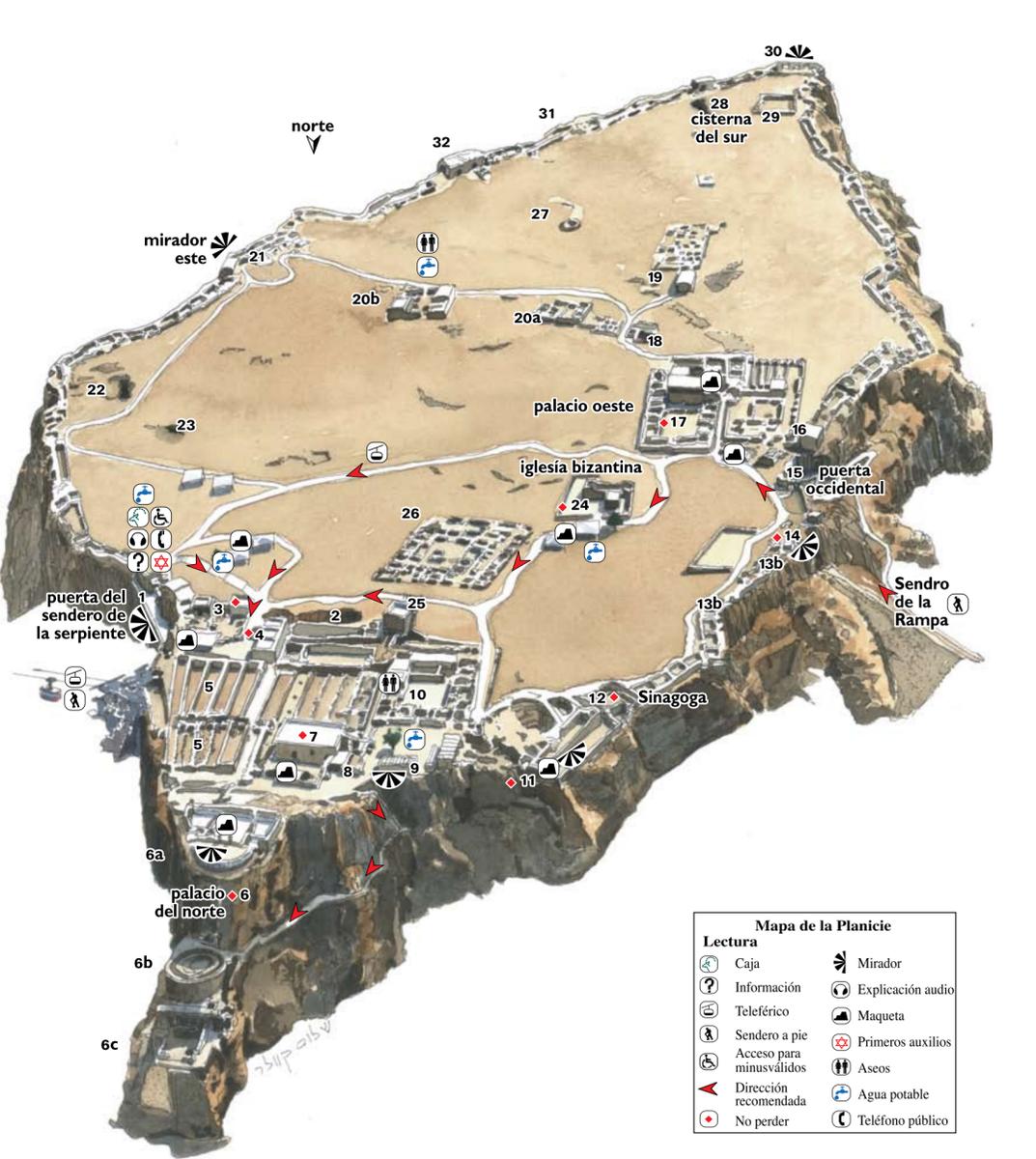
"La puerta del agua" (9) – Al norte de la explanada se encuentra la puerta del agua, a la cual conducía un sendero que subía de las cisternas superiores ubicadas en la ladera noroeste. Un canal conducía el agua de la puerta a las cisternas ubicadas en la cima de la meseta.

Se cruza la explanada para llegar al **"edificio administrativo"** (10).

La ubicación del edificio, al costado de los almacenes, sugiere que aparentemente este sirvió a los funcionarios de Herodes. Durante la rebelión, se radicaron aquí varias familias que construyeron en la esquina del patio central una **"mikvá"** (baño ritual de purificación). Después de la conquista del lugar, vivieron aquí por un corto periodo los soldados de la guarnición romana.

Al retroceder, se gira hacia la izquierda, en dirección de la **sala de guardia**, cuyos muros fueron decorados con estuco y lo largo de éstos había bancos. El camino pasa junto a una **cisterna y una antigua cueva de almacenamiento**, en la cual se encontraron los restos de decenas de cántaros de la época de Herodes. Tomando la parte izquierda del sendero hacia el **mirador del palacio norte** (11), donde se encuentra una maqueta con participación del visitante, que muestra y explica el sistema de abastecimiento del agua de Masada. De aquí se ve claramente el palacio norte, **el sistema de abastecimiento del agua**, y los senderos que conducían a la meseta. A nuestros pies se extienden tres campamentos romanos y el muro de circunvalación. Mirando hacia el norte se distinguen el arroyo Tseelim y el oasis de Ein Guedi.

Sistema de abastecimiento del agua – La ubicación de Masada en una zona desértica obligó la construcción de un sistema que asegurase el abastecimiento permanente de agua que satisficiera las necesidades de agua de los habitantes del lugar. Herodes construyó un sistema impresionante por sus dimensiones que



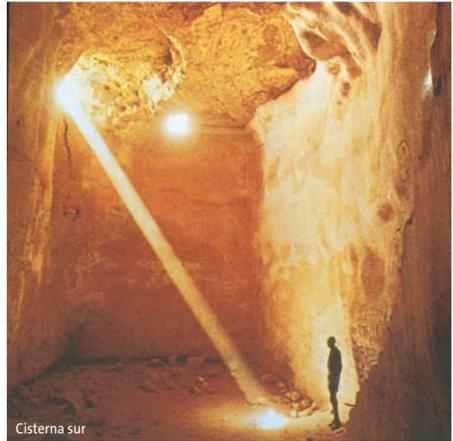
abastecía las necesidades de la fortaleza en su época. Los diques construidos en los arroyos desviaban el agua de las inundaciones a unos canales que llenaban las 12 cisternas excavadas en dos niveles diferentes en la ladera del monte. Las cisternas revocadas tenían capacidad de unos 40.000 metros cúbicos (l) de agua, de las cuales se llevaba el líquido a las cisternas de la cima utilizando animales de carga que subían por la puerta del agua y la puerta del sendero de la serpiente.

Al regresar por una escalinata, se pasa junto a otra "mikvá" y otra cisterna que estuvo activa desde la época de Herodes hasta la era bizantina.

Se continúa hacia la **Sinagoga** (12).

De la sala de guardia es posible desviarse y llegar al extremo sur del edificio de administración, de allí se ve una torre reconstruida, de la cual se contempla una vista panorámica general del lugar y los alrededores. Durante la época de Herodes, la torre sirvió de **torre de guardia**. (25)

Al sur de la misma se encuentra el **"cuartel"** (26) erigido en la época de Herodes para albergar a sus tropas y siguió en uso durante el tiempo de la rebelión, cuando se le agregaron muchos cuartos, y después en la época bizantina.



Cisterna sur

Sinagoga (12) – Este edificio fue construido durante los días de Herodes, sirviendo aparentemente como estable, pero fue modificado durante la rebelión para servir de sinagoga. Los rebeldes agregaron bancos junto a las paredes y agregaron un cuarto aparte en la esquina de la sala. En dos pozos excavados en el suelo de la sala se encontraron fragmentos de pasajes bíblicos (¿sería la "guenizá?"), entre ellos la "visión de los huesos secos" del libro de Ezequiel. Sobre el piso del la sala se encontró la inscripción "diezmo cohén". Esta es una de las pocas sinagogas que existieron durante los últimos días del Segundo Templo, destruido en el año 70 CE.

Al sur de la sinagoga se encuentra **"la casamata de los rollos"**, en la cual se descubrió un número singular, por su cantidad, de hallazgos de la época de la rebelión que fueron traídos allí por el ejército romano después de la conquista. Sobresale entre ellos la gran cantioa de material escrito – fragmentos de pergaminos y papiros. Sobre el piso de la sala se encontraron algunas piedras de rodamiento y cientos de piedras de catapulta.

Un hallazgo singular: se encontró en la casamata de los rollos el talón de sueldo de un soldado de la caballería de la décima legión romana, el talón nos enseña que el soldado, Gaius Masius, nacido en la colonia Beirut, recibía su sueldo tres veces al año. Sus gastos por ropa, equipo y comida – para él y su caballo – se descontaban del pago mismo.

Columbario (13a, 13b) – Dos Torres cuadradas para la cría de palomas, que servían también como punto de guardia y de observación, fueron construidas en los días de Herodes, aún antes de la construcción del muro. Las puertas de entrada a los edificios estaban ubicadas en lo alto y sólo era posible entrar a ellos utilizando una escalera. En los nichos que se ven en la pared anidaban palomas, cuya carne servía de alimento y el estiércol como abono. La torre del sur fue utilizada por los monjes en la época bizantina.



La **iglesia Bizantina** (24) – El edificio bien conservado de la iglesia, era el centro del monasterio bizantino de eremitaños. Pasando por la sala de entrada, con un mosaico blanco, se llega a la sala central. La sala fue pavimentada con un mosaico colorido y las paredes estaban decoradas con motivos formados por trozos de cerámica y de piedras incrustadas en el revoque. En el fondo de la sala se conservó en toda su altura, un ábside (nicho semicircular), y en su centro una ventana cuyos vidrios se encontraron en el lugar. Aún se puede distinguir los agujeros de las rejas. Aquí estaba el altar y por debajo se excavó un pozo que pudo haber servido para entierro o para guardar reliquias. Este espacio estaba limitado por una reja decorada de mármol. El techo de la iglesia estaba cubierto por tejas de cerámica, decenas de las cuales fueron encontradas en el lugar. En el cuarto occidental había un mosaico con motivos vegetales y medallones con frutas y del pan sagrado. Alrededor del patio de la iglesia había un muro bajo de piedra y en el patio se encontró algunos edificios de granja. El techo de la iglesia se drenaba por medio de canales revocados, adosados a las paredes externas.

Lugar de la brecha (14) – Por encima de la rampa romana se nota la falta del muro de casamatas, que fue destruido durante el asedio. En el mes de Nisán (Marzo) del año 73 o 74 adelantaron los romanos, por la rampa, la torre de asalto que superó la diferencia de altura entre el tope de la rampa y la cima de la meseta y el muro de la fortaleza. Durante el asedio, el lugar fue "bombardeado" por los artefactos de artillería romanos, esto se comprueba por la abundancia de piedras de catapulta y de flechas halladas en el lugar. Los rebeldes se defendían por medio de grandes piedras de rodamiento. La destrucción del muro de la fortaleza y la quema del muro improvisado de madera y tierra construido por los rebeldes detrás del muro, causaron la derrota de los rebeldes. Desde la torre reconstruida, se ve el muro de circunvalación, los campamentos romanos, entre ellos el campamento 6, donde habitaba Flavius Silva, el comandante de la décima legión romana.

La puerta occidental, bizantina (15) – La puerta, de piedra labrada, que se encuentra al final del sendero que subía a Masada por la rampa, fue construida en la época bizantina y hasta hoy es utilizada por los que suben por la rampa.

Para visitar el complejo de las cisternas, se puede salir por la puerta bizantina, bajar por el camino de la piscina hacia el oeste, unos 75 metros, y casi a su principio doblar a la derecha por el camino indicado. La distancia desde la puerta bizantina hasta las cisternas es de aproximadamente unos 500 metros.

La torre del "curtido" (16) – En una parte del muro de casamatas, ubicada al oeste del palacio occidental se levanta una torre en la cual, en su primer piso, se descubrió una instalación industrial para la elaboración de pieles.

El palacio occidental (17) – El palacio occidental, el más grande de los edificios de Masada (3700 m2), fue construido durante el reino de Herodes. Al núcleo del palacio antiguo se le agregaron secciones de servicio, guardia y almacenes. A la derecha de la entrada se encuentra la maqueta del palacio reconstruido. Ingresando por la sala de entrada, se ven unos bancos y relieves de estuco, se pasa por un patio revocado alargado a lo largo del cual corre, por el extremo este, un canal de agua. Se atraviesan dos salas de paso con bancos a un patio muy bien revocado. Allí se encuentra una maqueta del núcleo del lujoso palacio. En esta parte del edificio se encuentra un cuarto que ha sido identificado como la "sala del trono" debido a las cuatro hendiduras encontradas en el piso.

Subiendo por una escalinata hallada en el extremo norte del patio se llega al segundo piso, del cual se tiene una vista del complejo de baño, decorado con un piso de mosaico y relieves de estuco, junto al cual había una sala para visitas, cuyo piso es un magnífico mosaico de colores. Bajando por otra escalinata, se ve a la izquierda una sala de baño con dos bañaderas y una cisterna, de allí se sale a una piscina de baño.

Visitas con limitaciones de movimiento y sus acompañantes – se entra por la puerta ubicada en el este del patio para una vista apropiada para ellos, para ver el mosaico del núcleo del palacio.

Se sigue por la apertura en el oeste del patio para ver una cocina del tiempo de la rebelión, ubicada en un almacén. Desde el extremo del almacén, girando a la izquierda se sale hacia la piscina de abluciones.

La piscina pública de ablución (18) – La piscina con gradas fue excavada y revocada durante la rebelión. Las gradas anchas servían para permitir la ablución de varias personas a la vez. Cerca de la escalinata se descubrió un "vestuario", en las paredes del cual se encontraron nichos para poner las cosas de los se inmersían.

Pequeños palacios – Herodes construyó tres pequeños palacios para agasajar sus visitas, y que posteriormente sirvieron a los rebeldes.

Palacio pequeño (19) – A la continuación del sendero, hacia el sur, se encuentra este palacio cuya construcción aparentemente no se concluyó. Durante la rebelión se construyeron a su alrededor varias viviendas. Al costado del edificio se

encuentra una sala para reuniones públicas, a lo largo de las paredes se construyeron bancos y en el centro se levantó un tipo de mesa, que los arqueólogos llamaron "el colegio".

Palacio pequeño (20a) – Se encuentra al este de la piscina, en su centro hay un patio y en él hay una cisterna rodeada de cuartos. Los rebeldes prepararon este edificio para vivienda y construyeron un pequeño estanque de ablución.

Observación: para seguir la visita por la parte sur de la meseta (27 – 31) hay que dirigirse al sur.

Palacio pequeño (20b) – Se encuentra junto a la continuación del sendero. Su diseño es de un patio central rodeado de cuartos y también allí se encontraron restos del periodo de la rebelión.

El sendero conduce hacia el muro de casamatas y a una concentración de edificios de los rebeldes – **"las barracas"** (21). Al frente nuestro hay un gran conjunto de habitaciones adosado a la parte interna del muro. Durante la rebelión, estos cuartos en el muro sirvieron como viviendas y en ellos se encontraron restos que nos aclaran la vida cotidiana durante la rebelión. Entre otros, se encontraron: telas, instrumentos de hilar y telar y artículos trenzados; piezas de cerámica, vidrio y hueso; artículos de piel, piezas de piedra y metal; monedas; joyas; inclusive alimentos. Pero lo que más se destaca es la gran cantidad de material escrito, tanto en hebreo como en arameo, lo que nos permite dar un vistazo especial a esa vida comunitaria.

Bajando por el sendero se llega al **mirador hacia el este**, preparado para servir a las personas con limitaciones de movimiento, y se sigue por el sendero hacia el norte para llegar a la **cisterna este** (22) ubicada al fondo de la ladera. La cisterna recogía el agua de la mitad norte de la meseta. De acuerdo a la composición del revoque es posible que fuera excavada todavía en la época hasmonea. A la cisterna conducía un canal revocado que comenzaba en la puerta del sendero de la serpiente. La cisterna fue rehabilitada durante la época bizantina.

Continuando a lo largo del muro de casamatas, se ve a la izquierda del sendero una **cueva de vivienda bizantina** (23) que se encuentra en un pozo, que aparentemente en un principio sirvió como cantera. Los monjes solían reunirse durante la semana en celdas o cuevas, pero en los fines de semana solían reunirse para comer y orar en la iglesia una oración comunitaria. De aquí se regresa al lugar de salida, a la **"puerta del sendero de serpiente"** (1), junto al asta de la bandera.

Torre "Columbario" redonda (27) – Dejando el sendero al sur del pequeño palacio (20b) se continúa en dirección del columbario redondo. La torre, edificada en los días de Herodes, sirvió en su planta baja para la cría de palomas y como torre de guardia en su piso superior.

Celda de retiro bizantina – En el extremo sur de la meseta, al este de la piscina de natación, existe una celda de retiro, con dos habitaciones.

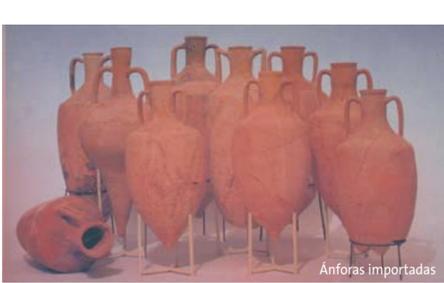
Piscina de natación (29) – Herodes construyó en Masada una amplia piscina de natación, cuyas paredes y fondo estaban revocadas y una escalinata bajaba a su fondo. La construcción de la piscina en una zona tan árida, con una capacidad de 550 m3 de agua, atestigua sobre la importancia que Herodes daba a la cultura del baño.

Fortaleza sur (30) – En la antigüedad se podía subir a Masada por la ladera sur. Esta debe ser la razón por la cual se edificó una fortaleza en ese lugar, que controlaba las personas que llegaban por el sur. En el lugar hay una excelente vista del arroyo Masada, el Mar Muerto, el muro de circunvalación y los campamentos romanos. Desde el campamento 8, edificado sobre el acantilado al sur de Masada, se podía observar la fortaleza.

Cisterna sur (28) – El enorme esfuerzo y los grandes conocimientos empleados en la construcción de las cisternas en Masada, se manifiestan en esta gran cisterna. Una escalinata de 64 escalones, excavados en la roca, conduce al interior de la cisterna, cuyas paredes fueron revocadas en varias capas. En la pared a la izquierda de las gradas hay una inscripción que recuerda la visita de un grupo juvenil en Masada en 1941.

Muro de casamatas del sur y la puerta del sur (31) – Girando al norte, hacia una parte del muro de casamatas, que incluye una puerta cuyo piso estaba pavimentado en piedra, conduce a una cisterna grande y a unas cuevas abiertas en el acantilado sur. Se le aproximan una torre y una casamata de los días de la rebelión, en las cuales se encontró una **"mikvá"** (32), instalaciones de almacenaje para cereales y hornos para el horno de pan. Desde el techo de la torre hay una hermosa vista del arroyo Masada, el Mar Muerto y los montes de Moab.

La continuación por el camino al norte nos devuelve a la concentración de edificios de los rebeldes **"las barracas"** (21) y la senda moderna que conduce a la **"puerta del sendero de la serpiente"** (1)



Ánforas importadas

Parte del catálogo de la exposición "El cuento de Masada" Del Instituto de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Fotografías de Gabi Larón (retratos con la Gentilezza de la Autoridad de Antigüedades)



Restos de los rebeldes: artefactos de piedra